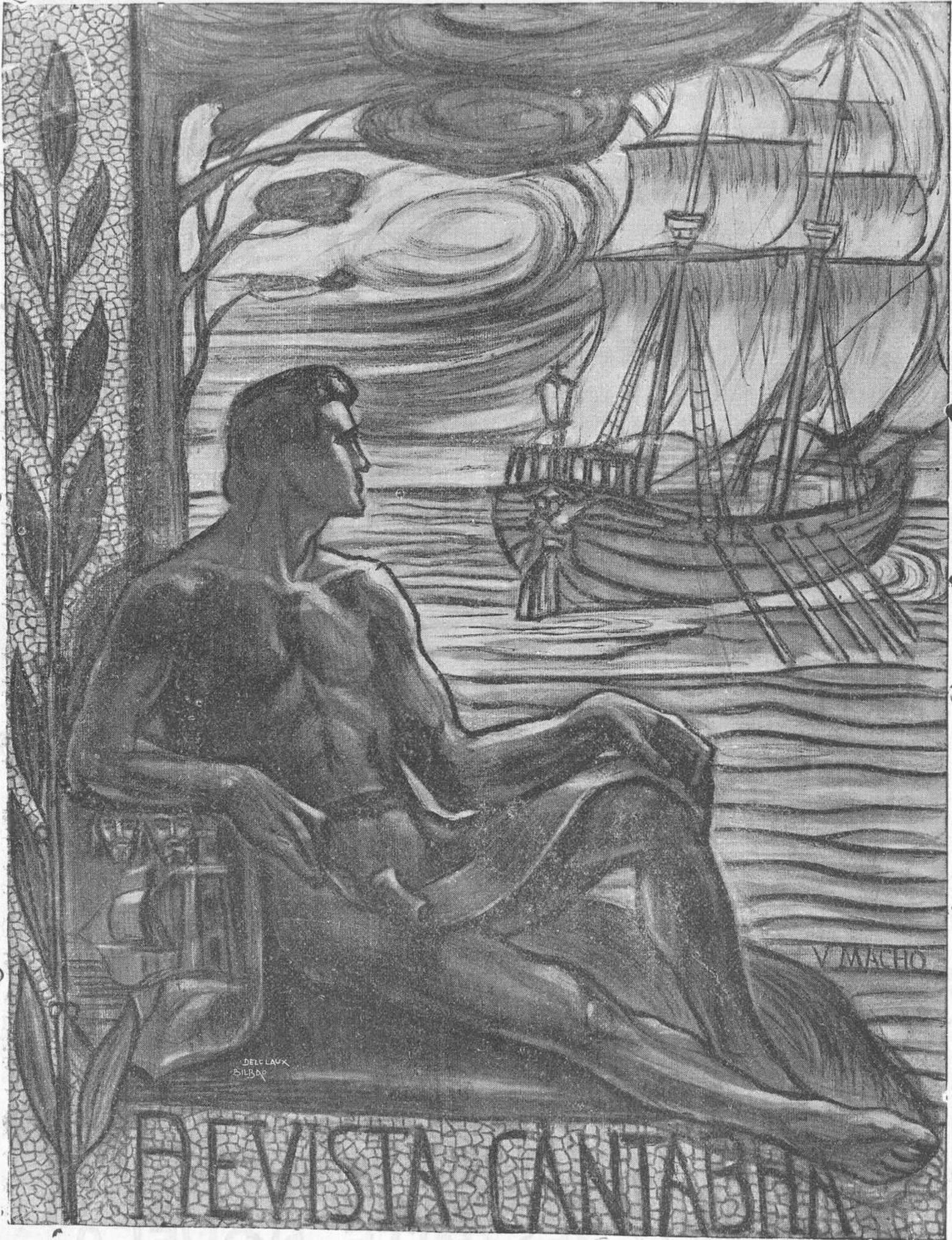


Santander 1.º de julio de 1911



Número 181



Publicación Semanal Ilustrada

Precio del número: 15 céntimos

NOVELAS publicadas por REVISTA CANTABRA

La coja del Machichaco, por Fernando Segura.

El amor de Carnaval y el Carnaval del amor, por Francisco Arpide y José Montero.

Del mismo tronco, comedia en dos actos, por Enrique Menéndez Pelayo.

Cuento de leones, por Alberto L. Argüello.

Mi tía la soltera, por Angel de Castanedo.

Memorias de una cincuentona, por Evaristo Rodríguez de Bedía.

ACADEMIA MINERVA

Colosía, 1. — SANTANDER

Bachillerato.—Comercio oficial y práctico.—Academias militares y de la Armada.—Ingenieros industriales.—Ayudantes de Obras públicas, Montes y Minas.—Topógrafos.—Estadística.—Aduanas.—Correos.—Telégrafos.—Tabacalera.—Banco de España, etc.

Este Centro de enseñanza cuenta con un numeroso personal docente con títulos académicos ó profesionales.

Pídanse Reglamentos en la Secretaría

NOVELAS DE REVISTA CÁNTABRA

En el número correspondiente al día 29 de julio aparecerá

UNA INTERESANTE NOVELA

por JOSÉ MONTERO.

Precio de este número: 20 céntimos



SUSCRIPCIÓN: En Santander 1,50 ptas. trimestre
 En el resto de España 2 » »
 En el extranjero 3 » »

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, pral.
 Toda la correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

CONCERTADO EL IMPUESTO DEL TIMBRE SOBRE ANUNCIOS

OCEANOGRAFÍA

B.—Composición química del agua del mar

El lavado continuo de las rocas por el agua procedente de la lluvia, la disolución en las aguas de los gases con quienes se hallan en contacto y otras causas, como la vida en el seno de ellas de los organismos, etc., determinan que el agua de mar contenga una cierta cantidad de substancias en disolución, principalmente sales y gases.

Dada la incesante renovación del elemento líquido en algunos mares, las sales vienen á formar una mezcla en la que cada una de ellas entra, en proporciones ó cantidades relativas, sensiblemente fijas, y solo varía, por la relación entre la evaporación y la lluvia, la cantidad de dicha mezcla que en cada región contiene el agua del mar; de donde resulta que, con un error apenas sensible, puede averiguarse la proporción en que entran todos los componentes de la mezcla, con solo averiguar la proporción de uno de ellos, el cloruro de sodio, ó sal común que es el que por su abundancia é interés se ha convenido determinar. Esta determinación, basada, á su vez, en la cantidad de cloro de la sal, constituye el examen de la salinidad por medio del cual venimos fácilmente en conocimiento de la densidad, estudio que, en unión de la temperatura y condiciones del fondo, son, como se dijo, el fundamento para la resolución de importantes problemas.

III.—ESTUDIO DE LAS AGUAS DINÁMICAMENTE CONSIDERADAS

A.—Dinámica del mar

En esta parte de la ciencia oceanográfica se comprende el estudio de las aguas en sus estados sólido y líquido.

Corresponde al primero el examen de los hielos; tanto los procedentes del agua dulce, cuan-

to los debidos á la congelación de las del mar. Se incluye en el segundo lo relativo á las olas, las mareas y las corrientes marinas. El hielo formado por el agua dulce tiene su origen en los glaciares próximos, los cuales unas veces conducen directamente hasta el mar la avalancha de la masa helada que alcanza espesores hasta de 800 metros y aun mayores y otras envían á aquel por mediación de los ríos que su deshielo origina, bloques sueltos de la misma. De cualquiera de estas maneras que llegue al mar el hielo procedente de la nieve arrastra grandes cantidades de piedras, tierras, etc.; no sólo las de los canchales ó morrenas dispuestos en la superficie, inherentes á todo glaciar, sino los que á su paso y al momento de romperse destaca de las rocas con quienes se halla en contacto. En el caso de que la masa del glaciar llegue hasta el mar, la acción de las olas y, principalmente, de las mareas determinan la ruptura y separación en grandes bloques que alcanzan á veces dimensiones colosales recibiendo entonces la denominación de icebergs. Estos resultan peligrosos para la navegación, porque al iniciarse su deshielo suelen perder el equilibrio pudiendo caer sobre las embarcaciones que pasen cerca. Arrastrados por las corrientes, conducen los materiales terrestres antes indicados, entre los que figuran á veces grandes masas de piedra, á otras regiones y al liquidarse ó fundirse al llegar á latitudes menores, dejan caer al fondo dichos materiales á largas distancias del sitio de origen.

El hielo formado por la congelación del agua del mar—á la temperatura de 2 grados bajo cero—no llega nunca á adquirir gran espesor, pues no pasa de unos siete metros y cuando se encuentran espesores mayores son debidos á acumulaciones producidas por el viento ó la presión.

Su formación aumenta el grado de salinidad de las aguas porque al congelarse el agua del mar

se desprenden los cloruros; de los que, como se ha dicho en otro lugar, es el más abundante el cloruro de sodio; y quedan aumentando su proporción en la parte líquida, en tanto que en el hielo son retenidas en cambio otras sales como los sulfatos. Los hielos así originados forman en las regiones polares mantos de extensiones considerables, animados á veces de movimientos de traslación y sufren dislocaciones debidas á la presión que determinan soluciones de intimidad ocupadas por el mar libre, lo que da lugar á la suposición de que pueda darse este caso en el polo mismo.

Hay también hielos procedentes del fondo que suben á la superficie, cuya formación en él es difícil de explicar. Para ello se han formulado distintas hipótesis, la más verosímil de las cuales ha sido dada por Nordenkjold que cree que ciertos casos de arenas congeladas se deben á que los granos de dicha arena que llegan al fondo arrastran consigo una película de agua dulce, la que se congela al encontrarse con temperaturas inferiores á cero grados del agua de mar líquida, pues esta, como hemos dicho, no se solidifica hasta la de dos grados bajo cero. Este fenómeno observado en Siberia es análogo al producido al congelarse las gotas de agua de la lluvia á su contacto con el agua de mar líquida á temperatura de cero grados, y aun menores, aunque sin llegar á la de dos grados de su solidificación.

En el estudio del agua en estado líquido dinámicamente, se incluye, como anteriormente dijimos, lo relativo á la acción de las olas de las mareas y de las corrientes.

Por lo que concierne á las olas ú ondas marinas, interesa conocer la longitud de la onda, es decir la distancia que hay entre las crestas de dos consecutivas, la altura, la velocidad y el tiempo que media entre el paso de la cresta de una onda y el paso de la que le sigue por un mismo punto, ó sea la periodicidad.

No pudiendo detenernos en el examen de las diversas consideraciones anotadas, ni en el de los fenómenos de interferencias á que continuamente dan lugar, nos limitaremos á consignar, á modo de resultados, que la altura de las olas no es todo lo grande que se la supone, y así llega raramente á 4 metros en el mar del Norte y á 3 metros en el mar Báltico; en el Mediterráneo su altura media en las tempestades es de 6 á 6,50 metros; en el golfo de Gascuña llega á 7 metros;

que la velocidad media es de 11 á 12 metros por segundo, ó sea 39 á 45 kilómetros por hora.

Como ejemplo de olas extraordinarias puede citarse alguna observada en el Atlántico de 824 metros de longitud, 23 segundos de periodicidad y velocidad de 35 metros por segundo, ó sean 128 kilómetros por hora; asimismo las producidas por temblores de tierra después de la retirada del mar, en extensiones hasta de varios kilómetros, durante períodos de tiempo que varían de ordinario de 5 minutos á 24 horas, como la producida en el Japón en 15 de junio de 1896, de 10 metros de altura, y que invadió 300 kilómetros de extensión, produciendo la muerte de unas 30.000 personas.

Finalmente diremos en síntesis que la acción de las olas es demoledora de las rocas é igualadora, por tanto, de las desigualdades de la corteza terrestre.

Nada diremos de las mareas, por ser de todas conocidas, así como las observaciones que sobre ellas se llevan á cabo en los mareógrafos.

El importante problema de las corrientes, cuyo origen debido á los movimientos de la tierra, acción de los vientos, diferencias de temperatura y salinidad, etc., etc. de las aguas, presenta una gran complejidad, que le hace aparecer como de difícil solución, no lo es tanto, sin embargo, pudiendo llegar á establecerse el cuadro general de las corrientes de los oceanos.

La determinación de la dirección y velocidad de ellas, de las cuales unas son superficiales y otras profundas, se lleva á cabo por ingeniosos dispositivos, en cuyo detallado estudio no entramos, limitándonos á decir que, para las corrientes superficiales, se emplean flotadores que apenas sobresalgan del agua, á fin de que no sufra su dirección y velocidad la influencia de los vientos, y para las corrientes profundas, otros, provistos de dispositivos situados á la profundidad deseada, que son empujados por dichas corrientes, siendo su dirección la resultante de las corrientes superficiales y las profundas, con lo cual, y conocidas las circunstancias de las primeras, es fácil determinar las de las segundas.

B.—Biología marina

Esta importantísima rama de la oceanografía, teniendo por objeto el estudio de la organización y vida de todos los seres marinos, constituye por sí sola una extensísima ciencia, á la formación de la cual contribuyen los numerosos especialis-

tas que se ocupan de los innumerables grupos que con dichos seres se forman, por razón de sus afinidades naturales.

Tiene además especial interés en esta ciencia el conocimiento de los seres que viven en cada región y hasta en puntos determinados; ya de un modo más fijo, en el fondo, en relación con las condiciones de éste, constituyendo el llamado *Benthos*; ya de un modo mucho más variable, en relación con las corrientes y, á su vez, con la salinidad y la temperatura, en el seno de las aguas, que es lo que recibe la denominación de *Plankton*, tanto el superficial, como el de las distintas profundidades.

La determinación de la variación diaria de dicho *Plankton* en puntos fijos, determinados estratégicamente por los distintos Laboratorios, juntamente con la de las condiciones físico-químicas de las aguas, mencionadas en el curso de esta rápida ojeada, es un estudio, que con carácter internacional y por iniciativa y bajo la dirección de S. A. S. el Príncipe de Mónaco, se está realizando actualmente, único estudio serio, que llevado á cabo de un modo constante, podrá, con el tiempo, resolver los importantísimos problemas de la pesca.

José Rioja Martín



ESTALACMITAS

STELLA MATUTINA

Las estrellas de los cielos son más bellas reflejadas en unos ojos muy tristes llenos de amoroso llanto. Yo he visto así las estrellas en unos ojos copiadas y por eso las estrellas amo tanto.

En las tocas de la noche brillan azules é inquietas y parecen en su manto temblorosas violetas que agitan las dulces auras de los amantes deseos, y parecen las miradas de las celestes Julietas cuando escuchan los nocturnos de sus líricos Romeos.

Y al abrirse en el Oriente la rosa de luz dorada, la noche, envuelta en los velos de sus flotantes crespones y ya la nocturna fiesta terminada,

sopla sobre las antorchas que alumbraron sus salones y se aleja por los cielos la romántica enlutada...

Sólo entonces una estrella que al soplar no fué apagada tiende su luz mortecina por las celestes regiones.

Es una luz que la noche se deja siempre olvidada en sus nocturnos salones.

Luz del astro matutino que se extingue entre aleteos de la claridad rosada que precede al nuevo día, mientras dicen las alondras mañaneras sus gorjeos y las ponen cual trofeos

de la matinal estrella sobre la dulce agonía,
y recogen sus escalas los Romeos
recitando á las Julietas su amorosa letanía.

De celajes de alboradas entre los brumosos tules que de los lechos de vírgenes parecen colchas azules, y entre las gasas flotantes de la matinal neblina, parpadea en los espacios, cual lámpara cristalina que á las nupciales alcobas da sus pálidos reflejos
esa estrella matutina
semejante á la mirada de alguna muerta divina
que nos llama desde lejos...

Parpadea dulce y triste su luz acariciadora,
y tiembla sobre la frente de la inmensidad posada
su azul tristeza infinita que la soledad adora
como tiembla de unos ojos azulados la mirada
cuando en su fondo de cielo hay una estrella que llora...

Tú así, matinal estrella, te estremeces
y floreces

como luz de epitalamio, cual flor de melancolía.

¡Lucero de la mañana, cuántas veces
mi juventud ardorosa te ha dirigido sus preces
al terminarse la orgía!

¡Cuántas en calles desiertas,
has hundido cariñoso tus argentados destellos
en las ondas despeinadas y revueltas
con que batían las sienes mis cabellos!
¡Cuántas, con dulces ternuras, cual de una madre bendita,
compasivo y cariñoso me has mirado
cuando en medio del estruendo de la bacanal maldita
mi corazón sollozaba con la tristeza infinita
y el amargor del pecado!

Lucero de la mañana, dulce amigo y confidente
de los secretos amores en que una virgen se queja,
y solloza la plegaria de sus celos, dulcemente,
apoyando en los barrotes de la reja
la blancura nacarina de su frente...

¡Oh lucero, cuántas veces ha volado mi alma errante
á decirte las tristezas de mis nobles desvaríos!
Tú eres, digno de mis alas por hermoso y por distante,
y por eso en los peldaños de tu alcázar de diamante
hay muchas bellas locuras y muchos ensueños míos...
¡Oh lucero que te extingues cuando asoma el nuevo día,
de la aurora entre las luces y los himnos de su orquesta...
¡quién lograra el heroísmo de tu olímpica armonía
y muriera cual tú mueres, junto á Dios, en una fiesta
de colores y de amores y de luz y de armonía!
Tú al morir... ¡Oh, no, lucero; que á tí no llega la muerte!
Es tu copa cristalina que á través de las edades
en las manos de la aurora su luz azulada vierte
y se abisma de esas manos en las bellas claridades.
Pero tu luz no se extingue ni halla término tu vida
porque en otra luz más grande sus resplandores diluya.
Podrá voiar de la aurora con las luces confundida,
mas en esa luz de aurora por los cielos esparcida
tú sabes que hay una parte que es muy hermosa y es tuya...

...
¡Oh lucero, yo te adoro por hermoso y por distante!
pero nunca tus fulgores aumentarán el gigante
resplandor de las conquistas que adornan la humana mente,
y otra luz de otro lucero más hermoso y más radiante
sé que tiembla en los espacios insondables de mi frente.

Es la excelsa luz del alma que en rayos divinos brota
y diluye en otras almas la luz de sus resplandores
y pone en todos los himnos inmortales una nota
y deja en todos los huertos desolados unas flores ..
Ella, uniéndose á otras luces, inflama el éter radiante
y teje el dosel de fuego que á la humanidad cobija.
Y es tan bello ese destino que si hay un hombre gigante
que le cumpla porque el Numen para cumplirle le elija...
¡Oh lucero, no valieras ni para ser el brillante
que el gran Escultor de Pueblos engarzará en su sortija!

Ignacio Zaldívar Oliver.



EN SANTOÑA

FIESTA EN HONOR DE MONTERO

Por la prensa diaria tendrán ya noticia, sinó todos, la mayoría de nuestros lectores, del homenaje rendido por el culto y simpático pueblo de Santoña, la villa montañesa y marinera, al notable poeta José Montero.

Como nos sucedió con el banquete ofrecido en Santander al mismo inspiradísimo vate, también en esta ocasión hemos tenido que aplazar la reseña del hermoso acto por causas del todo ajenas á nuestra voluntad. Las razones que entonces escribimos para justificar la información, siquiera fuese con lamentable retraso, pueden alegarse en el caso actual, añadiendo á aquellas la necesidad en que nos encontramos ahora de rendir públicamente un testimonio de agradecimiento profundo, de gratitud indeleble á todos aquellos hidalgos que nos colmaron de atenciones y finezas, lo mismo al muy querido compañero á quien se brindaba el agasajo, que á todas las personas que tuvimos el honor y el placer de acompañarle en su excursión triunfal. Vayan también por delante nuestras más expresivas gracias con el mejor de nuestros recuerdos á los directores de los semanarios de Santoña y de *Luz Cántabra* de Ampuero, en cuyas columnas nos trataron con excesiva amabilidad.

Salió de Santander José Montero, acompañado de su hermano político don Pedro de Santiago, de nuestros queridos amigos don Mariano Alvira y don Francisco Larrosa, este último distinguido colaborador de RE-

VISTA CÁNTABRA y de nuestros compañeros, y diciendo compañeros están de más los calificativos, don Francisco Arpide y don Miguel Pérez de la Torre.

En Treto los aguardaban don Fernando Alvarez Corral, cultísimo comandante del regimiento de Andalucía y alma del homenaje organizado, y don Juan de Terán, amigo de la infancia del poeta. En el desembarcadero de Santoña fueron los excursionistas recibidos y saludados por el alcalde de la villa don Anselmo Ortiz Dou y otras distinguidas personalidades.

A las siete, según estaba anunciado, dió principio la velada preparada en el Casinoteatro, con la sala rebosante de público en el que predominaba, según convenía en una fiesta de amor y de versos, el sexo bello.

La banda del regimiento de Andalucía, dirigida por la experta batuta del maestro Celayeta, interpretó admirablemente la marcha *Aller et Retour*, primero, y luego y con primor los aires de *La Tierruca*, que acabaron de caldear la atmósfera.

Acto seguido aparecieron en la escena el poeta agasajado presidiendo el acto y cuya aparición fué recibida con una delirante salva de aplausos; á su derecha el general gobernador de la plaza señor Barbón, el coronel del regimiento de Andalucía señor Eymar y el director del Colegio de Manzanedo señor Langas, y á su izquierda el juez señor Ciriquian y el ayudante de marina señor González Vieites, mientras el alcalde señor Ortiz Dou pronunció el discurso de presentación del poeta. Con elocuencia cálida y florida definió lo que la poesía significa y trazó un cuadro de la infancia de Montero cuya inteligencia y corazón en Santoña crecieron y se formaron. El señor Ortiz Dou fué calurosamente aplaudido y felicitado.

En el momento de adelantarse el vate festejado á empezar la lectura, una nueva ovación, más nutrida y entusiasta que nunca, resonó en la sala. La presidencia fué entonces ocupada por el alcalde.

Empezó Montero recitando el primoroso soneto, de sabor mitad guerrero, mitad de ma-

drigal, que dedicó á la reina de la fiesta de los Juegos Florales de Badajoz.

Luego leyó las composiciones tituladas: «La del alba sería...», «La musa del dolor», «Frente al mar», «La verdad eterna», y «Canción española», y al decir el último verso de cada una de ellas, los aplausos se renovaban con más calor y entusiasmo. «Canción española» fué la que obtuvo un éxito más vehemente, más arrebatado.

Y, por último, recitó otro delicadísimo soneto, el que lleva por título «Promesa», repitiéndose la ovación y las aclamaciones.

La banda militar cerró la fiesta, amable, cordialísima, desbordante de entusiasmo, con la obertura «Der Freyschutz».

En uno de los amplios comedores del Colegio de Manzanedo, á las nueve de la noche, tuvo lugar el popular banquete que Santoña ofrecía á Montero. Y allí continuó la demostración del fervoroso cariño que este pueblo siente por el ilustre poeta.

Ciento siete comensales se reunieron en la fiesta. La mesa presidencial fué ocupada por Montero, que tenía á su derecha al alcalde, al director del colegio y al registrador de la propiedad, y á su izquierda al juez y al ayudante de Marina. Los demás concurrentes se repartieron por las tres mesas restantes y por todas corrió una alegría comedia y culta.

En el momento de terminar la comida, el señor Ortiz Dou se levantó para ofrecer el homenaje al agasajado, cumpliendo su misión con elocuencia, gallardía y brío. Luego dió lectura á las muy expresivas adhesiones al acto enviadas por los señores López Argüello y Alonso Cortés, director y redacción de *El Diario Montañés*, doctores Santa Marina y Andújar, *El Avisador* y *El Eco de Santoña* y *Luz Cántabra* de Ampuero, estos tres últimos representados en el acto por sus directores.

Nuestro querido compañero don Francisco Arpide leyó las siguientes cuartillas del escritor local *Roger de Juval*, sargento de la guarnición de Santoña, las cuales obtuvieron justo premio á su mérito con la calurosa ovación que les tributaron los comensales.

MI SALUDO

Sería el colmo de la osadía en el humilde emborronador de estas pobres cuartillas tratar de *hombrearse* con Montero, de saludar *como de potencia á potencia* al genial poeta que supo encumbrarse por su propio esfuerzo, extraño á ajena ayuda, y á quien hoy rinden este modesto homenaje sus buenos amigos de Santoña, de esta Santoña donde él abrió los ojos á la luz de la inteligencia, donde se formó su espíritu de poeta sutil y de escritor de galana pluma y abundante verbo.

Yo no conozco á Montero; no he tenido el placer de saborear sus versos, ni el de deleitarme con su prosa bañada en poesía: sólo conozco porque la he leído mil veces, su hermosísima «Canción española», composición poética que constituye por sí sola una noble ejecutoria de poeta.

Y ya es bastante. Yo quisiera poder infiltrar en el ánimo de estos amables señores que tienen paciencia suficiente para escuchar la lectura de mis insulsos párrafos, todo el encanto, toda la poesía que en mi alma de enamorado eterno de la belleza en todas sus manifestaciones, despertó la lectura, tantas veces repetida, de esa admirable «Canción española».

Me figuro ver desfilar por mi mente, con claridad y fijeza absolutas, toda la pléyade de gentiles paladines y esforzados caballeros que tan de mano maestra esfumó en su bella composición el poeta hoy festejado. Me creo transportado á la dichosa edad que los historiadores llamaron *edad media* y me parece ver y oír á uno de aquellos hombres de recia complexión, cubierto con la cota de reluciente acero, calado el yelmo, y dando al aire los bellos colores de la pluma de su cimera, caballero en brioso corcel y dispuesto siempre á desenvainar la rutilante espada *por su Rey, por su honor y por su dama*, y le miro en el campo de batalla siendo el terror de los infieles, y le veo ante una ventana del inexpugnable castillo, subyugado y rendido de amores, suspirando por conseguir una sola mirada de los fulgurentes ojos de la altiva castellana... Y mientras tanto, me parece sentir en mis oídos el dulce son de invisible guzla, tañida acaso por algún lindo paje, delante de la puerta de lujoso camarín. Y veo después al mismo valeroso gineete, justando en bélico torneo, la lanza al brazo, y el corazón puesto en su adorada, que asiste al acto coqueteando con unos y otros, como co-

quetearon y coquetearán siempre las bellas, que no ignoran el mortífero poder de su belleza.

Y dejando atrás los siglos, que la febril imaginación del poeta salva en el espacio de un segundo, veo á aquellos caballeros que, bravos paladines de la fe católica, no temieron llegar hasta los mismos muros de Granada la bella, de Granada, la más rica joya y el último baluarte de los fanáticos, al par que valientes adoradores de la Media Luna; y los veo estrechar el cerco, y construir un campamento, con tiendas, no de mísera tela y toscos maderos, sinó de dura mampostería, tan dura como su inquebrantable fe; y los veo entrar de noche en la hermosa ciudad y grabar el clásico AVE MARÍA en sus puertas y ventanas... y en un supremo asalto, apoderarse de la plaza, y dar el postrer golpe al Imperio de Mahoma, haciendo huir á sus últimos defensores y obligándoles á repasar el Estrecho que, siglos atrás, les abrió cautelosamente la sed de venganza de un don Julián y la alevosa perfidia de un don Opas...

Luego, ve mi imaginación aquellos bravos marinos é intrépidos guerreros, que por dar más esplendor á la corona de su Rey, y confiando en la palabra de un oscuro navegante, á quien los sabios tuvieron por loco y á quien tanto tardó en hacérsele la debida justicia, se aventuran en frágiles embarcaciones hasta más allá de lo conocido, borrando para siempre el *on plus ultra* de las históricas columnas. Y los acompaño con el pensamiento á través de los mares ignotos, y sufro con ellos las penalidades de aquel viaje jamás igualado por ningún otro, y gozo como ellos gozan al divisar las vírgenes tierras nunca holladas por cristiana planta, y les veo desembarcar dando al aire el lienzo de sus estandartes y tremolando en alto la sagrada enseña del Crucificado, y me prosterno con ellos para cantar alabanzas al Supremo Hacedor que les permitió abrir un nuevo camino á la santa fe de nuestros mayores, y añadir un continente á la ya rica corona de Castilla y de León.

Y luego, ya en plena edad moderna, me parece asistir en persona á aquellas inolvidables gradas de San Felipe, á aquel célebre *Mentidero*, donde se reunía la flor y nata de los elegantes caballeros de la *corte del Rey poeta*, donde se tramaban las más temerarias empresas de amor, y donde se concertaban los duelos á millares, por solo una mirada torva, por solo el asomo de una intención aviesa. Y me parece ver desfilar

ante mi mente un interminable cortejo de doncellas pudorosas y recatadas, guardadas por austeras dueñas, y de intrépidos galanes que con su apostura y la bizarria de su continente altivo infundían respeto en las almas mejor templadas, y hacían enloquecer de amores á las hermosas de aquellos tiempos. Y siento un crujir de celosías, y un rumor de conversaciones á media voz, en la oscuridad de una calleja, y un murmullo de besos apenas perceptibles, y un chocar de aceros á la débil luz de un miserable farolillo que pretende alumbrar á una imagen de algún Cristo venerando y un rumor de pasos de alguna ronda que se acerca y un estertor agónico que sale de un pecho atravesado por toledana hoja...

Después, viniendo á tiempos menos remotos, contemplo la orilla del Manzanares en día de jolgorio, y creo ver aquellas arrogantes *majas* que inmortalizó el pincel del gran Goya y aquellos *chisperos* inolvidables que trasladó á la escena el inimitable Ramón de la Cruz, y siento el latir del corazón del pueblo en la gloriosa jornada del 2 de mayo, que cantaron en estrofas impregnadas de ardor bélico el divino Rioja y el inmortal Bernardo López García. Y lamento que el cosmopolitismo imperante en estos últimos tiempos haya conseguido apoderarse de los descendientes de aquellos héroes anulando sus gallardías, y dejándonos solo un débil signo de su pasada altivez en los modernos *chulos*, lo único que nos queda de aquella admirable raza.

Todo esto, y más que mi experta pluma se niega á reproducir, me sugirió la lectura de la «españolísima» *Canción española*, única obra que conozco del genial poeta á quien hoy se rinde este modesto homenaje, hasta que pueda saborear con toda la fruición que se merece el tomo de poesías que se está editando y que los amantes de lo bello esperamos con la misma ansia con que aguardaban el maná bíblico los descendientes de Israel.

Así, pues, aunque no pretendo, como al principio dije, saludar como *compañero* al laureado poeta don José Montero, pues que no tengo méritos para ello, no por eso quiero prescindir enteramente de mi modesta personalidad en este merecidísimo homenaje, y condenso todo lo dicho en esta sola expresión: «Yo, el más pequeño de los escritores locales (si no es inmodestia el tildarme de tal) saludo efusiva, pero respetuosamente, al preclaro hijo de la inmortal Miróbriga, á quien la crítica y sus obras le han con-

sagrado ya como poeta de cuerpo entero, y me atrevo á instarle para que siga de frente el camino tan gloriosamente emprendido, ya que las Musas le hacen la merced de sus dones, y ya que el pueblo necesita tanto de quien cante la energía de la raza, y el valor indomable del carácter español».

ROGER DE JUVAL

El ilustrado capitán señor Arguijo leyó á continuación estas décimas:

Embargado de emoción
alzo mi voz atrevida
para dar la bienvenida
á nuestro ilustre anfitrión,
bendiciendo esta ocasión,
que me ha deparado el cielo,
de conocer á un modelo
de vates inimitables,
que hace versos admirables
que entusiasman... al más lelo.

Sí; yo bendigo este día
en que Santoña hace fiesta:
*que del Buciero en su cresta
al fondo de la bahía,*
todo respira alegría,
todo es fausto y regocijo;
Santoña recibe á un hijo
(que así lo quiere, sin duda)
al que afectuoso saluda
su admirador

LUIS ARGUIJO.

Luego el señor Alvarez Corral recitó este fácil é ingenioso romance:

Los señores de la *Comi*,
que son señores muy finos,
creyéndose que hacer versos
es igual que hacer pitillos,
y abusando, en cierto modo,
de este mi carácter tímido,
que no dice que no á nada
porque no sabe decirlo,
y teniendo en cuenta, creo,
lo de *similia similibus*,
—ya que son los versos causa
de estar aquí reunidos—
me *largaron el mochuelo*
de que hiciera unos versitos
para dar cumplidas gracias
á cuantos han asistido
á este banquete. Sin duda
los señores susodichos
ó me han tomado por otro,
ó me han tomado el *capillus*,

según elegantemente
los latinistas decimos,
ya que en cuestiones poéticas
soy un completo marismo,
y así entiendo de hacer versos
como de hacer embutidos,
y yo tengo de poeta
lo que Manini de obispo.
Ah! y además no son nadie
pidiendo, los tales tíos.
—«A ver si hace usted unos versos
como Dios manda, mi amigo»,
me dice Manolo Fragua,
que es un excelente chico.
—«Prends garde», me dice el Alcalde
en un francés correctísimo,
«y no introduzcas el remo,
vulgo, pata.»—«Fernandito,
prosigue Núñez, el caso
es que no hagas el ridículo,
y que los versos resulten
fáciles, sonoros, flúidos,
ya emplees los pareados
ó uses los endecasílabos;
y procura, sobre todo,
que no tengan muchos ripios.»

Y aquí me tienen ustedes
en este momento crítico,
que no sé cómo arreglármelas
para salir del conflicto
poético-culinario
en que me encuentro metido.
Pero, en fin, yo considero,
y por eso estoy tranquilo,
que no soy el responsable;
y si Dios me llama á juicio,
los señores indicados
responderán al Altísimo
del ataque á mano airada
que perpetro contra el ritmo.

Bueno, ¿y qué digo yo ahora,
después de lo que ya ha dicho
en frases tan elocuentes
y con tan brillante estilo,
el Alcalde de Santoña
señor Ortiz Dou? ¿Qué digo?
Decir que Pepe Montero
se tiene muy merecido
este modesto banquete
que le ofrecen los amigos,
es decir una gansada
de padre y muy señor mío,
ya que de Cueto á Espinosa
y desde Unquera á Trucíos,
sabe toda la Montaña
que es un poeta exquisito,
de numen inacabable,

de gusto depuradísimo,
de inspiración soberana
y de incomparable estilo;
cuyos versos magistrales
han, en triunfo, recorrido
toda España, trasportados
en ese raudo vehículo
llamado prensa periódica,
cuyo poder es omnímodo,
y en la cual ocupa Pepe
un lugar preferentísimo;
y si hay alguien que dudara
de que es verdad lo que digo
bastárale haber estado
esta tarde en el Casino,
y haber oído aquellos versos
incomparables, magníficos,
para que se convenciera
de que todo lo que hicimos
aquí, en su obsequio, es bien poco
y bien pobre y bien mezquino,
si se considera el mérito
grande del poeta eximio.

Y pues no puedo decir
nada nuevo, me limito
á cumplir, de cualquier modo,
el encargo recibido
de los organizadores
de este obsequio modestísimo,
en el cual no has de ver, Pepe,
el mero valor intrínseco,
sino lo que representa:
la admiración, el cariño
de estos tus casi paisanos
y verdaderos amigos,
que reputan como propios
tus triunfos señaladísimos.
Conque, señores, mil gracias
y... buenas noches.

He dicho.

Por último, José Montero, leyó la siguiente bellísima composición, interrumpida varias veces por los aplausos y ovacionada al final con entusiasmo frenético:

Vedme aquí con el temblor
de un obscuro colegial,
implorando al Ideal
una tonada de amor.

Una tonada que fuera
como la flor de mi vida
y que en sus aires tuviera
la luz del alma encendida.

Yo quisiera
tener alas, ser condor,
alzarme en rápido vuelo

y vivir bajo este cielo
como una ofrenda de amor.

Entre luchas y pesares
voy cruzando por la vida;
atrás se queda, perdida,
la gala de mis cantares.

Si aquí viene volandera,
dadle asiento en vuestro hogar,
porque es mi voz lastimera
difundida en un cantar.

Yo quisiera
tener aroma, ser flor
y vivir sólo un momento
para perderme en el viento
como una ofrenda de amor.

En mis versos y canciones
tengo el alma difundida,
y en sus locas vibraciones
os doy mi esencia y mi vida.

Así, con el alma entera
á vuestros umbrales llevo:
sabed que nunca me entrego
come merced pasajera.

Yo quisiera
tener luz y ser color,
y extenderme raudamente
iluminando el ambiente
como una llama de amor.

¡No es mucho! Yo tuve aquí
las primeras ilusiones,
y plegarias y canciones
bajo este cielo aprendí.

Fué una infantil primavera
de aurisulares destellos,
cuando en larga cabellera
se rizaban mis cabellos.

Yo quisiera
ser un mago evocador
de los lejanos abries,
y rimar trovas gentiles
como tonadas de amor.

Y esta tierra abrió su seno
para cubrir bendecida
á quien me enseñó en la vida
á ser poeta y ser bueno.

Fué mi padre... ¡Vida austera,
como el sol brillante y clara;
cuya memoria me ampara
y me guía en mi carrera!

Yo quisiera
ser rosa, plegaria y luz,
toda una ofrenda piadosa

que vela junto á su fosa,
para colgarme en su cruz.

Hoy, romero del camino,
salís á mi paso incierto
y me dáis mieles del huerto
que en mis sueños adivino.

Con dulce voz placentera
me llamáis á vuestro lado,
como llaman al soldado
los pliegues de su bandera.

Yo quisiera
ser el eco de ese mar
que se agita turbulento,
para sonar en el viento,
como un eterno cantar.

Vivir quisiera perdido
como luz que se derrama,
siendo aroma, ritmo y llama
con vosotros confundido.

Ser la brisa volandera
que columpia vuestras flores,
y llorar vuestros dolores
como una voz lastimera.

Yo quisiera
serlo todo: luz y flor,
tener alas, ser color,
risa, nota, verso y palma,
para entregaros el alma
como una prenda de amor.

El banquete fué servido con verdadera esplendidez por la fonda «La María», siendo unánimes los elogios tributados por los comensales.

Fué una fiesta simpática, hermosa, memorable; un alto ejemplo de cultura, de hospitalidad cortesana por parte de Santoña, la villa pintoresca, recostada entre la montaña y el mar, con el oído atento á la sinfonía de las cumbres y de las olas; una solemnidad de sentidísima emoción para el agasajado y de profunda alegría para los que bien le queremos y tanto le admiramos.



EL GRITO DE LA RAZA⁽¹⁾

Clamorean los clarines
y redoblan los cañones. Es el alba,
que en el cielo va engarzando claridades
con las plumas luminosas de sus alas.

(1) Del hermoso libro *Deshojando el silencio*, publicado recientemente en París por el joven é inspirado poeta uruguayo Julio Raul Mendilaharsu.

Clamorean los clarines y redoblan los tambores,
deshojando los silencios de la tierra americana;
dos ejércitos despiertan,
dos ejércitos ansiosos del fragor de la batalla.

Ya están prontos los cañones,
ya están prontos los fusiles y las lanzas;
ya tremolan cien banderas:
unas tienen, con estrellas, listas rojas, listas blancas,
otras ostentan un águila entre franjas tricolores;
otras son trozos de cielo y con orgullo destacan
—como heraldos de victoria—
¡esos soles, color oro, que se encienden sobre el Plata!

¡Ya están prontos los cañones!
¡Ya están prontos los fusiles y las lanzas!
En un bando están los yanquis;
de Nueva York y de Boston, de San Francisco y de Kansas,
han venido proclamando la conquista
de los terruños de Hidalgo, de San Martín y Miranda.

Mas hay pechos defensores
de las cimas de los Andes y los reinos de las pampas.
Los llaneros y los rotos y los gauchos,
por el triunfo de la lengua y de la raza,
¡tienen prontos los cañones!
¡tienen prontos los fusiles y las lanzas!

Se forman los regimientos;
está próximo el fragor de la batalla,
y un gran grito, grito inmenso,
por los aires se dilata.
Cien mil voces lo componen,
cien mil voces que se exaltan:
¡En un viva para América Latina
y en un viva para España!

Se han borrado los rencores
nacidos en Carabobo, en Ayacucho, en Spinacha,
y en los vivas
para América Latina y para España,
se concentran los amores á la lengua,
y á las glorias quijotescas de la raza.

Rompen fuego las dos líneas,
hay rugidos de cañones y estertores de metralla,
y una nube de centauros
se desprende de las tropas mejicanas.

Crujen sables, saltan testas, vuelan brazos,
y al chocar produce chispas el acero de las lanzas,
¡nada importa que los hombres se exterminen!
¡Se combate por la lengua y por la raza!

¡Viva América Latina!
¡Viva España! ¡Viva España!
Ese grito constituye en los labios de los héroes
los acordes inflamados de un peana.

En lo alto de una loma, escoltando una bandera,
hay un grupo de poetas que contempla la batalla,
esperando, febricantes
el instante de una bélica llamada.

¿Quiénes son? Yo los conozco;
dedicaron sus canciones á Versalles ó á la Acracia;
sus canciones fueron ecos de gavotas
ó renuncias á la Patria.

Pero ahora han olvidado
los Trianones ó las biblias stirnianas
y ardorosos se presentan en la lucha
por el triunfo de la lengua y de la raza.

Ya tremolan cien banderas;
unas tienen, con estrellas, listas rojas, listas blancas,
otras ostentan un águila entre franjas tricolores;
otras son trozos de cielo y con orgullo destacan
—como heraldos de victoria—
¡esos soles, color oro, que se extienden sobre el Plata!

¡Viva América Latina!
¡Viva España! ¡Viva España!
¡Nada importa que los hombres se exterminen!
¡Se combate por la lengua y por la raza!

.....
¡Viva América Latina!
¡Viva España! ¡Viva España!

Julio Raul Mendilaharsu



DE MADRID

La música en el Congreso Eucarístico

El canto gregoriano. - El Himno del Congreso. - La Salve del maestro Pedrell

Las primeras obras ejecutadas por la Capilla Isidoriana en los actos precursores del Congreso, han sido el Tedeum á tres voces, alternando con canto gregoriano de Bontivoglio, y las antífonas de San Isidro y San Pascual, en puro canto gregoriano. Siendo de notar el acierto con que en la ejecución se hizo resaltar la severidad de estilo que debe acompañar siempre á los cantos litúrgicos.

Al tratar del canto gregoriano, no puedo prescindir de alguna explicación que sirva para iniciar ó por lo menos orientar al público en los misterios artísticos de lo pasado y para que libre el ánimo de curiosidad distractiva, se entregue de lleno al sentimiento y á la contemplación á que tanto se presta el texto litúrgico en todas sus admirables páginas.

Sin pretensiones de descubrir ningún nuevo continente, antes bien, aprovechando la labor ajena, diremos, pues, en lo referente al canto gregoriano: la importancia del trabajo realizado por San Gregorio Magno, ordenando y metódizando el canto litúrgico, hizo que se asociara su nombre lo mismo á los restos dispersos de la primitiva tradición, legado precioso de que los siglos en que sabían orar cantando, que á la sua-

ve melopea griega, introducida en Occidente en tiempos de San Ambrosio, y aún á los varoniles y, á veces rudos, acentos con que la Edad Media enriqueció el Tesoro litúrgico.

En esa colección de canciones, en su mayor parte anónimas, laten los quejidos de las almas atribuladas, los transportes de júbilo y las aspiraciones de los primeros cristianos, encarnado todo en forma tanto más expresiva y adecuada, cuanto era entonces más asequible y dócil el elemento material artístico.

Era entonces el arte sencillo, pero completo; porque nacían á la vez la letra y la música, constituyendo un lenguaje apasionado y vivo, que, saliendo del corazón con las inflexiones y acentos propios de cada afecto, llegaba al cielo en alas del ritmo libre. Suprimióse éste en tiempo y por causas cuya exposición no es de este lugar, y de aquí la necesidad de volver al fraseo gracioso y ondulante, que forma un período literario declamado con acentos musicales, á fin de que, como lo demandan á la vez el celo religioso y la más elemental estética, la música en el templo sirva, según la frase feliz de San Agustín, «para mover á las almas á la piedad por el halago del oído».

Las Antífonas de San Isidro y San Pascual interpretadas por la «Capilla Isidoriana», conforme á la notación auténtica y el ritmo tradicional, no son más que muestras, las más fáciles sin duda, de ese género en que también se anudan la belleza artística y la expresión mística más acendrada.

El *Himno* del Congreso, compuesto para la hermosa poesía del Rdo. Padre Restituto del Valle, por el maestro Busca de Sagastizabal, es una obra musical en que, á más de conservar fiel y escrupulosamente el carácter que á tal género de música conviene, el talento y el *savoir faire* brillan en feliz consorcio; las ideas son claras, nobles y distinguidas; sus conceptos nunca triviales rayando á veces en lo grandioso; y son de elogiar la manera correcta con que están escritas las voces, y el conocimiento que revela el joven maestro en el arte de la instrumentación; sin caer por eso en la fatal pendiente á que se inclinan la mayor parte de los noveles compositores. El maestro Busca revela, en esta como en sus anteriores obras, poseer una fórmula estética más pura que la reinante. Su *Himno* es una manifestación, si así puede decirse, de las tendencias espiritualistas que trabajan á la

sociedad contemporánea hastiada de materialismo.

Respecto de la *Salve* á cuatro voces y órgano, del maestro don Felipe Pedrell, cantada en la Cripta de la Almudena, poco, muy poco, pero bueno, es lo que tenemos que decir.

Es una obra que basta para justificar el merecido renombre que goza en el mundo del arte.

Originalidad, verdad, clasicismo, riqueza de armonía y modulación, sin caer en las exageraciones tan frecuentes hoy en gran parte de los compositores modernos, y sobre todo, es una obra ajustada á los cánones litúrgicos y á la dignidad del arte religioso.

Antonio Guerra y Alarcón

Madrid.-Junio-1911.



ALGO DE MODAS

Nunca, como ahora, se prestó la «moda» á mayores errores y á más grandes exageraciones de formas y colores.

Por lo mismo, recomiendo á mis amables lectoras que no se dejen llevar de la primera impresión, ni se sugestionen con el primer figurín que caiga en sus manos. Sobre todo, si son figurines de esos que bien pudiéramos llamar «industriales», tirados en colores, muchas veces con las mismas crudezas de color que un cromó barato ó un cartel de toros.

La práctica y la lectura de interesantes crónicas de modas, me han convencido de que los figurines en que preferentemente deben fijar su atención las elegantes y las profesionales, son los publicados en revistas francesas.

La mayor parte de estos figurines están tirados en un solo color (negro, azulado ó sepia) y son tomados del natural, no caprichosos dibujos hijos de la fantasía de los dibujantes asalariados de las casas editoras de «figurines industriales».

Ahí tenéis para comprobar mi aserto, las revistas *Femina*, *La quinzaine illustrée*, *Les modes*, *Elegancias* y el nuevo «magazine» titulado *Mundial*, que es una obra de arte.

Algunas veces, estas revistas (*Les modes* sobre todo), publican retratos de artistas ostentando modelos de los más acreditados

modistos, y estos retratos están tirados en colores; pero son tan delicadas y están tan diluídas sus tintas, que no cabe más perfección, más naturalidad, ni mayor elegancia.

Mario Bertin, cronista de *Mundial*, dice que «Una crónica de modas es un guía, que derrama luz; una amiga fiel para las lectoras y el espejo donde sus deseos se reflejan».

Ved, pues, en lo dicho y en mis charlas sobre la «moda», un buen deseo. Y, si alguna vez nuestro disconformidad con alguna cosa nueva, creed que es porque quisiera que Santander figurase, como hasta aquí, á la cabeza de las poblaciones que, con más acierto, saben interpretar las modas.

* *

El blanco y negro continúa dando juego, hasta el extremo de parecer que el «medio luto» es general. Las tiendas y los almacenes están atestados de telas rayadas en colores; en cambio, los géneros de listas negras y blancas y aun blancas y azules, escasean en todas partes, incluso en París, en cuyo centro de la moda está haciendo furor el blanco, lo mismo en vestidos que en sombreros.

Realmente, ningún color hay que supere al blanco, sobre todo para verano; pero aquí nunca tuvo muchos partidarios por lo mucho y muy pronto que mata su immaculado color el salitre que en la atmósfera flota.

Sin embargo, como en la estación presente se impone el vestir «á la última», para alternar dignamente con la elegante colonia veraniega que viene y cada vez vendrá en mayor número á nuestras hermosas playas, recomiendo los trajes blancos, con los cuales debe guardar perfecta simetría el calzado y el sombrero. El «tagal» blanco es lo más preconizado por la moda actual, y el sombrero más «chic».

Para playa, los sombreros más recomendados son los de crin ó de pajas de fantasía sencillamente adornados, muy grandes y suamente encajados. Con ellos no hace falta sombrilla, y es un estorbo menos.

Sombrilla, abanico, bolso... Son muchas cosas para cuidar de ellas, y la playa distrae tanto que, no es difícil dejar olvidado algún objeto entre la arena.

* *

Las reuniones deportivas que en la semana anterior ha celebrado en Auteuil lo más escogido de la Sociedad Francesa, ha sido de mundial renombre por su elegancia. A estas grandes exposiciones de la «moda» han seguido las carreras de caballos organizadas con motivo de «le grand prix» en París, de 300.000 francos.

Según la prensa parisién, en estas carreras se han presentado muy originales creaciones de la «moda», de las cuales bien pronto se ocuparán y publicarán grabados las revistas de que hice mención al principio de esta crónica.

Encarnación Méndez de Larrosa

Santander, 27 junio 1911.



NOTAS SUELTAS

Se ruega á los señores suscriptores de fuera de la capital se pongan al corriente con esta Administración, satisfaciendo, por libranza del Giro Mútuo ú otro medio análogo, el importe del trimestre vencido. Advertimos que las libranzas de la Prensa sólo son pagaderas en Madrid.

Por el Ministerio de Fomento ha sido designado el ingeniero de caminos don Pedro Pablo de Alarcón para comprobar el proyecto del ferrocarril de Santander á Burgos.

El señor Alarcón es hijo del insigne autor de *La Pródiga*, y residió hace años en Santander, tomando parte en las obras del ferrocarril á Ontaneda.

Llegará á esta ciudad en los primeros días del mes de julio, acompañado de un ayudante.

En el inmediato pueblo de Revilla de Camargo, y en la venerada capilla de la Virgen del Carmen, se celebró el día 19 de junio el enlace de la bella y virtuosa señorita doña Josefina Dou Schults, con el acreditado comerciante de Méjico don Adolfo Dou Ajagán.

Apadrinaron á los contrayentes don Eulogio Dou y la respetable señora doña Antonina Schults, madre de la novia.

Bendijo la unión el celoso é ilustrado párroco de Revilla don Dionisio Navarro.

El nuevo matrimonio fijará su residencia en la capital de la república mejicana.

A él como á su apreciable familia le enviamos la enhorabuena.

Academia Minerva

Este notable centro de enseñanza, que en el primer año de su funcionamiento ha obtenido un brillantísimo resultado en los exámenes oficiales, acaba de reforzar su claustro con nuevos y valiosísimos elementos.

En él han ingresado don José F. García Briz, ingeniero industrial; don José García y Lahera, teniente de navío de 1.^a clase, y don Santiago Aráiztegui, doctor en ciencias.

A los distinguidos profesores que forman este centro enviamos nuestra enhorabuena con el deseo de que su mérito y su trabajo obtengan el fruto que tan legítimamente se merecen.

Ha regresado de la ciudad de Utrera, con su distinguida familia, nuestro particular amigo don José Resines.

Del mismo punto ha llegado, para pasar una temporada en la Montaña, la virtuosa señorita Libia González, sobrina de nuestro buen amigo don José María de los Corrales, en cuya casa de Bezana residirá por ahora.

Ha dado á luz con toda felicidad una niña la distinguida esposa de nuestro querido amigo don Alberto G. Briz.

Hállase enfermo de alguna gravedad, en su palacio de Solares, nuestro distinguido paisano el señor marqués de Valbuena del Duero.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y colaborador, el distinguido é ilustrado joven don Arturo Cuyás, recientemente llegado de Vichy, donde ha pasado una corta temporada.

Se encuentra en esta ciudad el notable artista don Teófilo G. Arbosa, primer violín de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Hemos recibido, con expresivas dedicatorias, que agradecemos, ejemplares de los libros publicados recientemente por los notables literatos don Narciso Alonso Cortés y don Constantino Piquer.

De ellos nos ocuparemos en nuestro próximo número.

Ha regresado de Madrid don Gustavo Cobros, ingeniero de montes de este distrito forestal, su esposa é hija Lolita. Esta obtuvo en los exámenes del Conservatorio seis notas de sobresaliente en los seis ejercicios á que fué sometida.

Damos nuestra enhorabuena á la inteligente y laboriosa jovencita, á los señores Cobros y á la profesora de aquella, señorita Carmen Proaran.

Ha dejado de existir el conocido y apreciado comerciante de esta plaza, y en un tiempo popularísimo convecino, don José Almiñaque Cagigal.

Corazón generoso y siempre propicio al bien ajeno, hombre franco si los hay, don José Almiñaque Cagigal supo hacerse querer por todos, alcanzando en el vecindario santanderino una notoriedad que no ha logrado borrar el transcurso de los años.

Fué el señor Almiñaque concejal de nuestro excelentísimo Ayuntamiento, habiendo desempeñado diferentes tenencias de alcaldía, entre ellas la primera, por cuya causa, y por ausencia ó enfermedad del propietario, ofició durante mucho tiempo de alcalde interino, dejando en tan no fácil cargo indelebles huellas de su paso por él y acreditándose de probo y hábil administrador de los intereses del procomún.

Reciba su distinguida familia nuestro sincero pésame.

Ha salido para Ruate (Cabuérniga) doña Corinta Regato de Terán.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido y joven amigo don Miguel Aldasoro y Villamazares, que ha terminado brillantemente su carrera de Derecho en la Universidad de Salamanca.

En dicha Universidad se licenció también el estudioso jóven don Pedro Bolívar y Dauhon.

Reciban nuestra cordial enhorabuena los nuevos abogados.

Después de haber obtenido brillantes notas en los exámenes verificados en la Universidad Central ha regresado de Madrid el estudioso y aprovechado joven don José Ceballos Oria. Dámosle por todo ello nuestra enhorabuena, que hacemos extensiva á su distinguida familia.

Para Barcelona ha salido el distinguido joven don José Inestrillas.

Salió para Madrid la respetable señora doña Manuela Saro, viuda de Ordóñez.

Ha fijado su residencia veraniega en el Astillero don Arsenio de Oriozola.

HOTEL ARANA

Bidebarrieta, 2.—Teléfono 389.—BILBAO

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN:

Easo, 16 y 18.—Teléfono 439

Imprenta de J. Martínez.—San Francisco, 15.—Santander

CORCHO HIJOS

SANTANDER

Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.

Salón Exposición en Madrid: Calle de Recoletos, 5

BUEN NEGOCIO

Se vende una casa situada cerca de la estación de los ferrocarriles de esta capital.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara, 8 y 10, pral.

Á LOS FORASTEROS

Se alquila una casa solariega de dos pisos con huerta y fuente de agua superior, distante de la estación de El Soto-Iruz 10 minutos.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara 8 y 10, pral.

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, número 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

GRAN FÁBRICA

DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE



Depósito: Artecalle, número 50.—BILBAO

ALFREDO RIVERO

SOMBRERERÍA

Gran surtido en los artículos del ramo

Plaza de la Constitución, 4

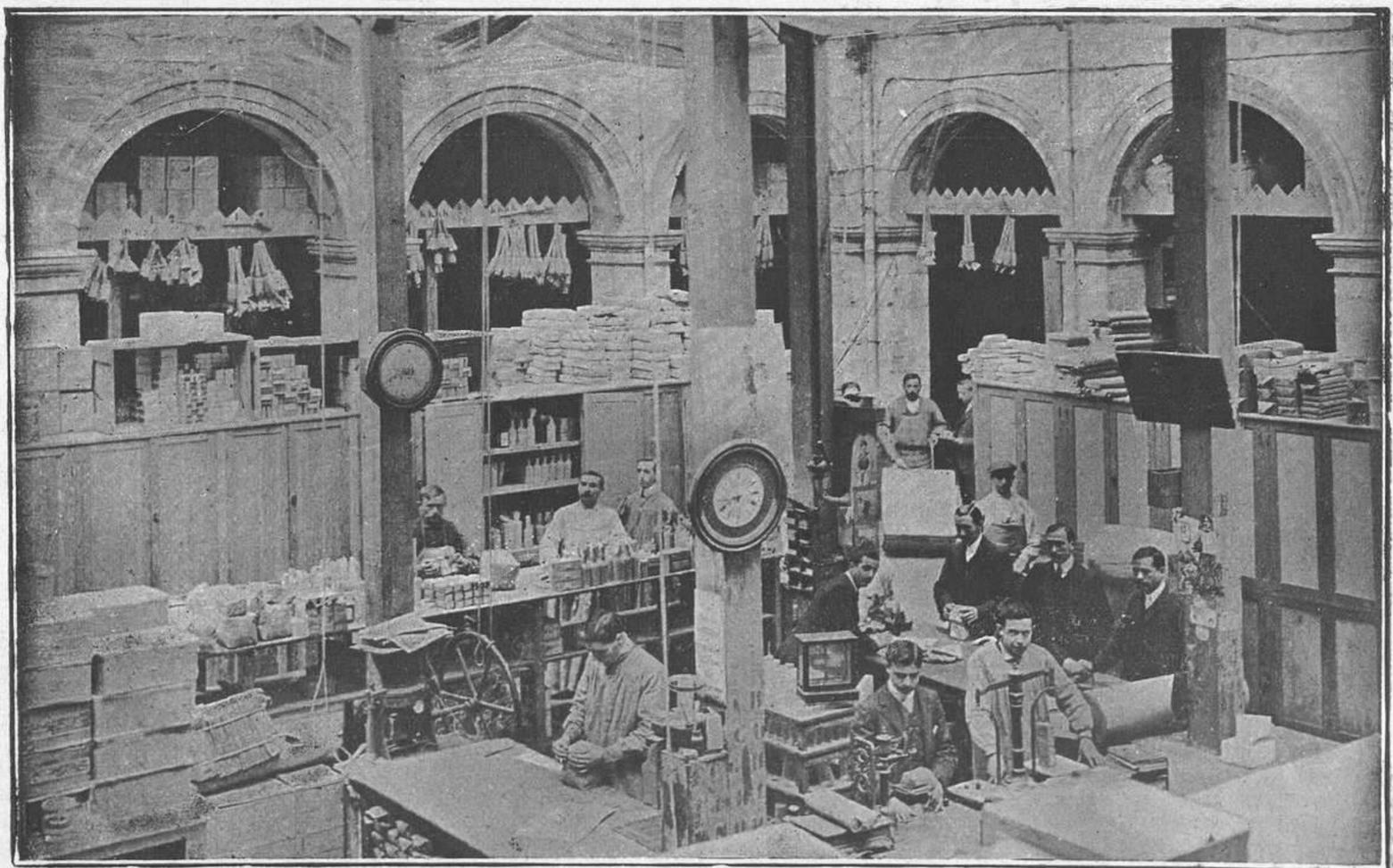
DESPACHO DE CARNES

DE

HIJOS DE J. ARPIDE

Abastecedores de la Compañía Trasatlántica

Mercado de la Esperanza, 21.



PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA.—Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA



FABRICA DE CALZADO

DE

PÍO NÚÑEZ

Carretera de Renueva, 11. — LEÓN

DESPACHOS

LEÓN... } Catedral, 10 y 12
 Plaza Mayor, 8
 Bayón, 9

SUCURSALES

OVIEDO: Rua, 2 (Cimadevilla).
 LA CORUÑA: Barrera, 5, y Real, 87.
 SANTANDER: Bailén, 2.

CALZADOSVenta directa del productor al consumidor

Única casa en España que graba las plantas de sus calzados en fábrica con el **PRECIO FIJO** que ha de pagar el comprador.

LA APARECIDA

FÁBRICA DE GALLETAS Y ROSQUILLAS
 DE

JULIO OBESO GARCIA

PUENTE, 16

REINOSA

Galletas especiales para chocolate, té y café.
 Selectas rosquillas de Reinosa. Envíos y muestras á todas partes. Descuentos según los pedidos.

INTERESANTE PARA CABALLEROS

En la sastrería de Julián Sánchez encontrarán un magnífico surtido de impermeables color garantido, trajes y gabanes para las próximas estaciones de primavera y verano.

Corte irreprochable.—Inmejorables precios.

Lealtad, 2, (frente al nuevo puente)

SANTANDER

Anuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—
 Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho.

AZULEJOS — CEMENTOS PORTLAND — CAL HIDRÁULICA

Y OTROS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

JOAQUIN MADRAZO Y C. ^A Frente á la estación de los Ferrocarriles de la Costa

Teléfonos números 61 y 73

Anuncio en azulejo esmaltado.—El más llamativo. El más elegante. El más duradero. El más perfecto.—Anunciadora ÓPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín —Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficina: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiguo.—Calle de Bidebarrieta, Bilbao. - Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Mardrazo.—Martillo, 2.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

El Nuevo Altillo.—Gran restaurant y casa de viajeros de Pablo é Isaac Benito.—Grandes reformas en los comedores; servicio esmerado, á la carta y por cubiertos; habitaciones confortables; cocina francesa y española. - Precios economicos.—Puente, 18 (al lado de la Librería Católica), Santander.

Despacho de carnes.—Restituto Pardo.—Plaza Nueva, número 65.—Se sirve á domicilio.

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE

Pedro Gómez Hernández

Hernán Cortés, 9.—SANTANDER

Es el mejor de la población. — Comida francesa y española. — Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos. — Hay habitaciones para los señores viajeros.

DESPACHO DE CARNES

DE

MANUEL FERNÁNDEZ

Plaza del Este, números 15 y 16

Especialidad en carne de vaca y ternera. Se sirve á domicilio.

Andrés Galarreta.—Taller de Encuadernación y libros rayados de comercio.—Plaza de la Aduana, esquina á la del Príncipe.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar

Motores, Dinamos, Transformadores — Calefacción de edificios por vapor á baja presión.—Talleres: Mardrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa clara, 11.—Teléfono número 216.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria.—Muelle, 7 y 8, 2.º.

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega.—Wad-Ras, 5, 1.º.

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales —Wad-Ras, 3, 2.º

DESPACHO DE CARNES

DE

FERNANDO SANTOS

Plaza del Este, núm. 67

Se sirve á domicilio á quien lo solicite.

FARMACIA DE LA ALAMEDA

A. LOREDA MAZO

* Aguas minerales. * Productos químicos. * Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. * Ortopedia, etc., etc. * * * * *

Alameda 1.ª, 6 y 8.—SANTANDER

Café Restaurant del ANCORÁ

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, número 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales.—Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono número 181.

DESTILERIA Y BODEGAS "SANTA MARINA"
PROPIETARIO
BALDOMERO LANDA. — Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES

ANÍS UDALLA * ES EL MÁS RICO É HIGIÉNICO
DE LOS CONOCIDOS

PARA DETALLES

JULIO PALACIOS = «LA MAR» = SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO ...Y... CUEROS

SOCIÉTÉ G^{LE} DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LIBRERÍA MODERNA
DE
MARIANO ALVIRA
Años de Escalante, número 10
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

*Enfermos del estómago é intestinos,
tomad siempre el*

AGUA DE

HOZNAYO

LA MEJOR

AGUA DE MESA

